ENTREVISTA

SEÑOR GENERAL DE BRIGADA (R) ALAN TORRICO LAPOINT
PAST DIRECTOR CPHEP - HISTORIADOR PUCP

Buenas tardes

Les saluda el teniente de reserva del arma de Infantería Luis Enrique Cam quien les da la más cordial bienvenida a nombre de la Comisión Permanente de Historia entidad que tiene como misión escribir la historia del Ejército del Perú.

Nos reunimos nuevamente en este programa "Tinta y Fuego" - "Entrevistas para la Historia Militar"; el día de hoy, contamos con la presencia del general de brigada en situación de retiro, Alan Torrico Lapoint, quien es militar de profesión egresado de la Escuela Militar de Chorrillos, estudió historia en la Pontificia Universidad Católica del Perú; siendo coronel fue director en el 2010 de la Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú.

El general Alan Torrico Lapoint, se ha desempeñado como jefe de Estado Mayor de la 1° División del Ejército, Comandante General de la 6° Brigada de Caballería Blindada Fuerte Arica – Locumba; entre sus cargos destaca que fue jefe del Servicio de Intendencia del Ejército (SINTE), además fue Comandante General del Comando de Operaciones Terrestres del Ejército (COTE).

Cap. Luis Cam Continuando con esta jornada académica, damos la palabra a nuestro entrevistado, muy buenas tardes, mi general Torrico.

Gral. Torrico: Muy buenas tardes a todos los oyentes, a todos los historiadores miembros de la Comisión Permanente de Historia y a todos aquellos apasionados de la historia que nos van a seguir por Facebook… a ellos mis cordiales saludos… justamente en este homenaje por el bicentenario.

Prof. Roberto Mendoza: General Torrico, ¿cómo se encuentra?, lo saluda Roberto Mendoza

Gral. Torrico: Hola Roberto, cómo estás, como no recordarte con ese gran cariño y estima con los cuales… junto con Manuel Gálvez, Lourdes Medina y con Freyre, conformamos un excelente equipo en el año 2010; formamos una importante producción editorial en ese año, donde sacamos *En Honor a la Verdad*, el libro *Chavín de Huántar*, el libro *Los Héroes del Ejército*, así como también los encartes en diferentes periódicos e hicimos diferentes actividades históricas, como el tema que queríamos cambiar de nombre del año del "bicentenario" para que sea "José Antonio de Zela", una muy buena propuesta, pero, que lamentablemente no tuvo el eco político que hubiéremos querido en ese momento, no?

Prof. Roberto Mendoza: General, estando próximos a conmemorar el bicentenario de la independencia nacional, muchos historiadores, investigadores plantean que este proceso culminó en 1824 con las batallas de Junín y Ayacucho, pero hay diferencias siempre respecto al inicio, planteando como hitos por ejemplo a Tupac Amaru II, la Corte de Cádiz… por ejemplo; ¿para usted desde que momento se comenzó a desarrollar nuestra gesta libertaria?

Gral. Torrico: Para poder entender cuando comienza la gesta libertaria, primero hay que entender qué es el Perú, desde muchos años antes, en la Comisión de Historia se comenzó el planteamiento de la construcción del Ejército del Perú desde hace 2000 años atrás, donde el Perú no existía como Estado, ni como nación, y yo creo que eso… es un poco jalar a la historia de los pelos; el Perú, existe como consecuencia de una mezcla de dos culturas: la europea y la andina… y cuando esa mezcla se va forjando, se va formando, se va homogenizando y ya comenzamos a tener unas clases sociales, como ya la tenemos ahora… mestizas o lo que se llamaba en esa época "castas", donde comienzan a aparecer aspiraciones nacionales, sentimientos nacionales por pertenencia a la tierra y las tradiciones, yo considero que allí empieza el Perú y a partir de ese momento se comienza a gestar la idea de libertad.

Cuando se habla de la revolución de Tupac Amaru siguiendo al gran historiador Charles Walker, que es el mejor historiador; Walker tampoco lo define exactamente como si hubiera sido un protagonista de la independencia, pero indudablemente fue un precursor, pero el gran cacique Tungasuca principalmente peleaba por la obtención de sus privilegios como curaca, los cuales habían sido despojados por las reformas borbónicas aplicadas en todo el territorio americano, generando la centralización del poder exclusivamente hacia los españoles… y todo ese vacío, todo ese despojo del poder que se había generado, habría originado una rebelión que durante el transcurso mismo de la propia rebelión surge una idea, una idea de una posible independencia, que muchos historiadores todavía la cuestionan porque no hay nada escrito, hay cartas, hay testimonios orales, pero no formalmente existe una proclama.

Recién vemos que a partir de la Corte de Cádiz empiezan a surgir las juntas gubernativas, y es más, que como experiencia de un país independiente, el primer país independiente que es Estados Unidos en 1776 y que consolida su independencia en 1781 después de la batalla de éxito en Yorktown, Bunker Hill y de todas las otras batallas que ha habido, y con la gesta de Tupac Amaru que es en 1780, estamos hablando en un tiempo en donde no existía buques a vapor, donde las comunicaciones demoraban meses y hasta años, donde probablemente Tupac Amaru ni siquiera tenía conocimiento de lo que se estaba gestando en Estados Unidos, ni siquiera podía entender el proceso, ni siquiera se había gestado la revolución francesa.

Había muchos elementos que después fueron integrados al proceso independentista cuando se generan las Juntas de Gobierno… tanto en España como en América a consecuencia del vacío de poder generado por la abdicación de Fernando VII y la

asunción al trono de José I de Bonaparte, que es, prácticamente el inicio de la idea de la independencia de la américa española con relación a la metrópoli.

Y el primer personaje en el Perú que escribe una proclama y la anuncia es Francisco Antonio de Zela, un 20 de junio de 1810; ese es el primer grito de libertad y de independencia, en el cual nosotros nos queríamos separar de España, eso es bajo mi punto de vista; hay dos historiadores de los cuales yo respeto su punto de vista y tienen otra percepción.

Cap. Anyel Huamán: Mi general, primero que nada, agradecerle por su interés de participar en este programa de entrevista "De Tinta y Fuego"; queremos conocer sobre su paso en la Pontificia Universidad Católica; usted fue uno de los oficiales que fue designado para capacitarse en la Maestría de Historia, en ese sentido mi general, ¿cuánto le sirvió esta experiencia universitaria para sus futuros escritos sobre la historia del Ejército?

Gral. Torrico: Eso fue inmenso, en todo militar hay un historiador, porque la principal herramienta para un oficial es la historia, pero no saber cómo hacer la historia, no tener la metodología, no tener la ciencia… la universidad me dio todo ese conocimiento para poder auscultar y buscar fuentes, para poder contrastarlas, me dio todo ese *know how* para poder acceder a esa información que muchas veces un oficial común y corriente no la tiene, y, a partir de esa experiencia universitaria ya me dio unas luces completas para poder dedicarme al principal motivo que es la investigación, motivo por el cual quisiera que se acabe esta pandemia para poder acudir a los archivos, y, poder como decimos nosotros "bucear" y poder encontrar nuevos elementos de juicio para poder escribir nuevos artículos y nuevos libros.

Cap. David Atarama: Mi general, me gustaría saber sobre su gestión en la Comisión Permanente de Historia; en el 2010 que usted fue director, ¿qué proyectos hubieron?… ¿cómo se logró desde allí la difusión de la importancia de la historia?

Gral. Torrico: La Comisión Permanente de Historia es uno de los grandes aciertos que ha tenido el Ejército, fue creada a principios de la década de 1970 en el gobierno militar principalmente para trabajar en todo lo que fueron las celebraciones del sesquicentenario de la independencia nacional.

Trabajo que hubiera sido excelente replicar en estos momentos, pero lamentablemente no se pudo hacer por el tema de la pandemia y cosas así; porque los trabajos monumentales del sesquicentenario han reescrito la historia y nos han dado una visión más social, más cultural de lo que fue el proceso de la independencia nacional, no la independencia lineal que se enseñaba mucho en los textos escolares.

La Comisión Permanente de Historia comienza a rodearse de una serie de historiadores de renombre como Ella Dumbar Temple, don Agustín de la Puente Candamo, Tauro del Pino y muchos historiadores de renombre que han dejado un legado importantísimo,

y el ejército aprovechando esas investigaciones tanto de fuentes documentales como de trabajos de campo lo usó para reescribir la historia del ejército.

Mucha gente tuvo que viajar a provincias como Ayacucho, Junín, Tacna, Moquegua, Puno para poder acceder a las fuentes documentales regionales y locales, de ahí tenemos a la doctora Lourdes Medina, a la cual yo considero como a la historiadora militar más importante que ha generado la nación, ni siquiera el ejército, sino la nación; el legado que ella ha generado va a perdurar a través del tiempo, ahí tenemos al historiador Roberto Mendoza que todavía nos acompaña, tenemos a Manuel Gálvez que hace muy poquito tiempo pasó a situación de retiro, pero es gente que ha dejado muchísimos, muchísimos proyectos y trabajos.

Cuando estuvimos en la Comisión Permanente, el principal obstáculo que tuvimos fue un problema de orden presupuestario y justamente el hecho de ser un oficial del Ejército, un oficial de armas y ya con el grado de coronel me dio la expertiz y me dio la posibilidad de poder acceder a la empresa privada, conseguí patrocinadores para poder publicar.

El libro más importante que sacamos en ese año fue *En Honor a la verdad*, que fue un libro trabajado tres años anteriores, como ustedes entienden el libro *En Honor a la verdad* no es un espíritu negacionista de lo que pasó en la guerra contraterrorista, sino que es un complemento no tomado en cuenta por la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, que bajo mi punto de vista como historiador no lo considero un libro histórico, porque un libro histórico no puede negar fuentes y no puede orientar corrientes; la historia es como es, la tomamos, la escribimos y la interpretamos; es como un arqueólogo que va limpiando la tierra y va encontrando, y de acuerdo a lo que va encontrando, va escribiendo y va generando.

La Comisión de la Verdad y la Reconciliación solamente tomaron aquellos aspectos que les convenian bajo una óptica de orden político, cuando nosotros escribimos el libro *En Honor a la Verdad* lo escribimos bajo fuentes testimoniales que no fueron tomados en cuenta, como por ejemplo los partes de guerra, partes de batalla, partes de patrulla; hicimos un trabajo estadístico por la cantidad de patrullajes que se habían generado y haciendo una "mea culpa" de lo que había pasado como consecuencia de la violaciones humanas; pero hubo una diferencia enorme, porque en la violaciones humanas que se realizaron en la época de la guerra contraterrorista no fue como dijo la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, en la cual indica que hubo una violación sistemática.

Para ser considerada una violación sistemática, quiere decir que hubo un programa, que hubo un plan, adoctrinamiento, situaciones que nosotros demostramos que no fue así, porque nosotros fuimos mucho más allá y empleamos lo que en la historia social se nos había enseñado, el Ejército no nace, los soldados no salen del vientre de la madre con casco y con fusil, es un ciudadano que se forma bien o mal, con vicios y virtudes, que ese soldado que normalmente pertenecen a las clases sociales más bajas hacen el Servicio Militar, quiere decir, aquellas personas que no han tenido educación, no han tenido

salud, no han tenido vivienda de la noche a la mañana se le otorga el poder de la nación materializado en un arma para el ejercicio de la autoridad del Estado, y las violaciones de derechos humanos se dieron por eso, o sea, a lo que yo estoy llegando, que las violaciones fueron de carácter individual, no fueron de carácter institucional, ese punto de vista nosotros lo hemos enfocado en este libro *En Honor a la Verdad* y en contradicción con la Comisión de la Verdad y la Reconciliación , y cuando fuimos a exponer este libro, fuimos donde teníamos que poner el dedo en el llaga, fuimos a las universidades, de Huamanga, universidad de San Marcos, universidad Católica y donde estuvimos dentro del escrutinio del público, donde nos comenzaban a preguntar y nos comenzaban a cuestionar, pero como la verdad era tangible y habíamos hecho una mea culpa de lo que había sucedido, y, que se había reconocido como hechos individuales, a las finales el libro significó como un texto de consulta indispensable para todo aquel investigador que quiera desarrollar aquel periodo nefasto de la guerra contraterrorista.

Otro de los libros importantes que hicimos fue *Operación militar de rescate de rehenes Chavín de Huántar*, no existía un libro oficial escrito por algún elemento de la Fuerza Armada llámese Ejército, Marina, Fuerza Aérea y Policía Nacional, existían escritos individuales de algunos actores, prácticamente eran más crónicas que un hecho histórico y fue un libro muy interesante porque nosotros logramos hacer un gran trabajo de campo. Tuvimos que hacer entrevistas a la mayoría de ex rehenes, ex comandos, para determinar cómo se había desarrollado, cuales habían sido los principales impedimentos, las principales ideas, los principales obstáculos, los principales aciertos y los que más nos sirvió en este periplo… fue que al final salen una serie de conclusiones dentro del orden táctico a nivel Fuerzas Especiales de cómo se desarrolla este tipo de operaciones.

Yo considero que esos fueron los dos grandes aciertos que se hizo en el año 2010.

Tte. Domínguez: Mi general, quería hacerle una pregunta entorno a una producción suya más personal, que es *Nuestros gringos*, quería saber ¿cómo nace la idea de publicar ese texto?

Gral. Torrico: Bueno, es un libro para mi muy apasionante, porque narra la historia de mi familia materna, mi bisabuelo fue un cónsul norteamericano, ex veterano de la guerra civil norteamericana; fue un marino que estuvo en una cañonera *USS Conemaugh*, que participó en varias batallas en la guerra de Secesión y que llegó al Perú. Vino porque había mucho dinero con la explotación de guano y él era ingeniero de máquinas de ese buque contratado por una compañía inglesa que era la Pacific Company, se quedó en el Perú, se asienta en el Perú, se casa en el Perú y aparte al ser agente de la Pacific Company fue nombrado cónsul norteamericano en el distrito consular del norte del Perú, que estaba conformado por Lambayeque, La Libertad, Piura, Tumbes, Cajamarca, en el cual tiene que ver todos los aspectos del orden consular y todo lo que significa el comercio.

Y en el periodo que le toca asumir este cargo es justamente en la guerra del Pacifico, donde él es testigo y participe de la propia expedición Lynch, cuando llega al norte del Perú y

en el cual hace todos los oficios correspondientes a fin de salvaguardar las propiedades peruanas que habían sido pasadas bajo el nombre de propiedades norteamericanas, entonces vemos a este personaje que va corriendo de un lado a otro con papeles en mano, exigiendo a Lynch que no toque esta propiedad, izando bandera norteamericanas en diferentes puntos, tanto así que, en Chiclayo es considerado un personaje celebre, una de sus calles principales lleva su nombre porque salvaguarda un teatro… el teatro 2 de Mayo, en donde los chilenos pusieron un grupo de guerra y mi bisabuelo colocó una bandera norteamericana considerándolo patrimonio norteamericano, Lynch tuvo que desistir, porque existían dos buques de guerra norteamericanos en la costa peruana en salvaguarda de los intereses en la región.

Y no solamente trabajaba para los intereses norteamericanos, sino también, para los intereses en general de la ciudadanía, porque al ser cónsul norteamericano también era miembro de la sociedad norteña, ya que estaba casado con una peruana danesa, que era mi bisabuela; entonces él se sentía más peruano que cualquiera, por eso el libro se llama *Nuestros gringos* … porque es un gringo peruano. Y vemos como él salva hospitales, escuelas, intercede ante diferentes abusos que quieren cometer los chilenos, la hacienda que tenía él, que se llamaba *El Molino de la Unión* lo pone bajo protección norteamericana, las mujeres chiclayanas se guarnecen allí para evitar cualquier tipo de agresión de orden sexual; él comienza a guardar las joyas de las personas dentro de su propiedad, se convierte en un benefactor social prácticamente.

Esta historia que desde niño a mí me lo habían documentado en forma oral, yo comienzo a trabajarla cuando estaba en la Pontificia Universidad Católica y comienzo a acceder a los archivos nacionales norteamericanos, en base a mi condición de descendiente norteamericano tengo acceso a 4 microfilms que me dio el Estado norteamericano y donde estaban todas las cartas consulares que llegaban a Chiclayo, que llegaban a Washington ida y vuelta, y, todos los recortes periodísticos de la época que él enviaba al Secretario de Estado y hago toda mi historia regional de lo que pasaba; entonces lo que había sido oral dentro de mi familia, se traslada pues a una historia de verdad, una historia la cual es comprobada y eso originó que escribiera una tesis y yo tenía un profesor de historia norteamericana en la universidad, que quizás ustedes los recordaran, el fallecido padre Jeffrey Kleiber.

Kleiber me decía… tienes que escribirla y escribí un artículo, una monografía para un curso de historia del Perú donde mi profesor era don Agustín de la Puente Candamo, gran historiador; y don Agustín me dijo… "oye acá tienes para hacer una tesis, ni siquiera para hacer una tesis de pregrado, sino una tesis de post grado", entonces él me dijo "hazla y yo voy a ser tu asesor de tesis" y fue mi asesor, la presentamos a los seis meses que me gradué de la universidad.

Durante el transcurso de los tres años siguientes la estuve trabajando y a las finales se materializó en libro y tuve la suerte que el Instituto Cultural Peruano Norteamericano al ser un tema norteamericano me lo publicó. Y el finado German Kruger que era en

ese momento el director del ICPNA le interesó muchísimo el asunto y me dijo: no te preocupes, yo me voy a encargar de todo y salió la publicación, y fue a lo grande porque fue la embajadora de los Estados Unidos, yo nunca pensé que la cosa iba a llegar a tanto, y eso para mi familia nos llenó de muchísimo de orgullo.

Cap. Luis Cam: Mi general, el tiempo ha pasado rápidamente y ya hemos llegado al tiempo previsto, pero creo importante el tema que usted mencionó sobre la publicación del libro En *Honor a la Verdad*, sí podría ampliar su respuesta o alguna información adicional, por ejemplo, usted considera que con el tiempo que ha pasado después del 2010 hasta la fecha se podría recomendar una reimpresión o un estudio adicional que pueda complementar con lo que se ha hallado en estos últimos años sobre el tema.

Gral. Torrico: Por supuesto que sí, porque la guerra todavía no acaba, la guerra continua, cuando salió la publicación fue en el año 2010, ya han pasado doce años; doce años donde ha muerto mucha gente en el VRAEM y el fenómeno de la guerra contraterrorista en el VRAEM tiene sus variables muy particulares, que fueron ligeramente distintas a los que nosotros tocamos en lo que correspondía a las zonas del Huallaga y Ayacucho, estas variables pueden ser investigadas y puede sacarse una nueva edición adicionando un capítulo especial de lo que está pasando en el VRAEM.

Segundo, vemos que en esta generación de jóvenes, que peyorativamente los llaman *millennials* tienen acceso a una información muy *fast*, muy limitada y muy rápida, ellos no son de mucho leer, entonces la difusión que se debe hacer, tiene que ser igual a la que hicimos en esa época, ir a las universidades, tenemos que hacer simposios, tenemos que hacer coloquios; tenemos que ir a los centros educativos, a los colegios donde se tiene que exponer esta verdad, esta realidad porque si no nadie lo va a entender, nadie lo va a conocer y vamos a ver muchachos de 15 y 16 años que van a decir quién es esta persona cuando le enseñen la foto de Abimael Guzmán y te van a decir es "Papá Noel", no van a saber quién es, o va a salir una *millennial* que le contaron una historia y que es un luchador social y no te va a decir las cosas claras, como es.

El libro es una parte, pero lo más importante está en el trabajo de difusión, esto le corresponde a la Comisión de Historia, ese es su trabajo, visitar universidades, visitar colegios, hacer campañas, trabajo de campo, generar polémica, generar dinámica y cuando tú te encuentras con un historiador marxista y se genera la polémica… ahí es donde se gana, porque el auditorio está escuchando y se está dando cuenta, entonces, no estamos entrando en un campo político… ojo, pestaña y ceja, estamos entrando en un campo histórico. Es como si yo, en este momento agarrará dos historiadores y habláramos de la revolución de Tupac Amaru y los dos no se van a poner de acuerdo, pero la gente lo va a escuchar, exactamente eso es lo que hicimos, teníamos discusiones con Tony Zapata historiador que tiene tendencia de la escuela marxista, con García Sayán sociólogo y cada uno daba su planteamiento y cada uno daba su cuestionamiento y a las finales el auditorio era el que obtenía un resultado, que era lo que nosotros deseábamos. "Eso es una historia viva que va a transcender mucho más que el texto mismo".

Cap. David Atarama: Mi general, me gustaría saber su opinión acerca del papel del Ejército en estos 200 años de vida republicana y ¿cuál es la proyección que le espera a la institución en el futuro?

Gral. Torrico; Muy buena pregunta, bueno como nosotros sabemos, ya es una posición de la Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú, el Ejército Republicano actual, es una derivación del antiguo Ejército Real del Perú; durante todo el proceso independentista se transforma y se consolida en el Ejército Republicano, que tiene una escuela napoleónica y que después de la Guerra del Pacífico se reactualiza bajo una concepción francesa más moderna, y, en el siglo 20 después de la I Guerra Mundial se va a modernizar mucho más; pero básicamente la concepción militar francesa fue civilizadora, no quiero decir civilizadora como si nosotros hubiéramos sido unos salvajes, para ser más honesto occidentalizadora… que lleva progreso.

El progreso quiere decir, carreteras, pistas, puentes, infraestructura; hay muchas partes del territorio nacional donde el único elemento del estado es el Ejército, no hay más; principalmente aquellas zonas de frontera en el territorio de la selva. Y el Ejército ha venido desarrollando a partir de la Misión Militar Francesa ese tipo de trabajo y actividad que hasta ahora no acaba, pero continua.

Ahora lo que nosotros llamamos los nuevos roles, se escribe mucho, oye… mira cuales son los nuevos roles, los nuevos roles siempre lo hemos hecho, toda la vida lo hemos hecho, porqué, porque ya era implícito, implícito en nuestro trabajo, porque nosotros somos el pueblo en armas y cuando nosotros no cumplimos el trabajo de defensa nacional permanentemente, estamos haciendo trabajo de desarrollo nacional y la prevención de desastres naturales justamente también es eso… desarrollo.

Cuando hubo el problema del fenómeno del niño hace 4 años atrás, fue el Ejercito quien nos sacó de ese problema, cuando hay un terremoto… es el Ejército que te saca de este problema, cuando ocurre el problema de la pandemia… es el Ejército que te saca de estos problemas; y muchos programas políticos se basan en el Ejército porque es una organización piramidal, estructural, vertical, disciplinada, en la cual se pueden cumplir todo este tipo de objetivos… objetivos de desarrollo nacional.

Cap. Luis Cam: Muy bien mi general Alan Torrico Lapoint, gracias por su participación el día de hoy en nuestro programa "De Tinta y Fuego", en nombre de la Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú, le agradezco su generosidad por compartir sus experiencias, sus conocimientos y lo invito a dar unas palabras de despedida

Gral. Torrico: Agradezco a la Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú, a todos sus miembros; en darme esta oportunidad luego de mucho tiempo de haber trabajado en la Comisión, de la cual yo tengo un entrañable cariño, a mis viejos colegas como Roberto Mendoza, Lourdes Medina, Manuel Gálvez, Carlos Freyre con los cuales trabajamos, al personal administrativo a Magaly, a Jhony, siempre los recuerdo

con mucho cariño, porque hicimos un trabajo entrañable, nos sacrificamos muchísimas horas para hacer lo mejor para nuestro ejército, y, para todos aquellos oficiales que no tienen la oportunidad de ser historiadores, que no pierdan la oportunidad, porque la historia es una herramienta importantísima, es la principal herramienta que tiene un oficial del ejército. Y por qué digo esto, porque posteriormente a mi salida de la Pontificia Universidad Católica del Perú, donde hice la carrera ya de viejo, en el grado de teniente coronel, me amplió un panorama increíble en las diferentes etapas de mi vida militar; como por ejemplo, cuando hice el curso Superior de Inteligencia, así como en el Centro de Altos Estudios Nacionales y posteriormente cuando tuve que cumplir mi rol como oficial operativo como Comandante General del Agrupamiento Anti-tanque, que ha sido uno de los principales puesto que tuve, cuando fui Comandante General de la 6ª Brigada Blindada o Comandante General del Comando de Operaciones Terrestres del Ejército, ese *Know how* de conocer el pasado, te da la posibilidad de entender el presente y proyectarte hacia el futuro, es una herramienta fundamental, y que en el Ejército así como hicieron de enviar a 4 oficiales a estudiar, deben volver a hacerlo todos los años, tienen nuevamente que enviar oficiales y las unidades de combate deben tener una Sección Histórica; así como existe una Asesoría Legal, debería haber una Asesoría Histórica, en el cual se proporcionen estos elementos de juicio que muchas veces los comandantes no lo tienen, eso es lo que yo recomendaría.

Cap. Anyel Huamán: General, muchas gracias por participar en este programa.